

EVOLUCIÓN DE LA IDENTIDAD BRASILEÑA VISTA A TRAVÉS DEL IDIOMA

Olga Yu. Kornienko

*Ph.D. (Filología), prof. asociada (lin_expr@mail.ru)
Facultad de Estudios Globales*

Universidad Estatal LOMONÓSOV de Moscú
Léninskiye gory, 1, Moscú, 119991, Federación de Rusia

Recibido el 10 de noviembre de 2019

Resumen. *El artículo analiza cómo cambia el sistema social de naciones y Estados en el proceso de evolución global, promoviendo a primer plano la trascendencia de la identificación, tanto de naciones enteras como de individuos. Todas las transformaciones se retratan en la identidad de las naciones, en tanto que el idioma deviene no solo un medio de comunicación e importantísimo elemento de la identificación cultural y lingüística sino también una herramienta que ayuda a concebir los procesos sociopolíticos y económicos que tienen lugar en la sociedad. Se muestra como los cambios en la vida socioeconómica del país dan lugar al surgimiento de nuevos procedimientos de formación de palabras, lo que se ilustra con ejemplos de la variante brasileña del idioma portugués y abarca un período de tiempo a partir de 1780 hasta el presente. Las transformaciones económicas en Brasil se analizan en la gama de Ciclos Largos (u Ondas Largas) de Nikolái Kondrátiev.*

Palabras clave: *identificación cultural y lingüística, identidad nacional/ de país, procedimientos de formación de palabras, principal fuente de energía, idiosincrasia del “brasileño”, recursos de la economía brasileña*

DOI: 10.37656/s20768400-2020-1-03

BRAZILIAN IDENTITY EVOLUTION THROUGH THE PRISM OF THE LANGUAGE

Olga Yu. Kornienko

*Ph.D. (Philology), associate prof. (lin_expr@mail.ru)
Faculty of Global Studies*

Received on November 10, 2019

Abstract. *The article focuses on ways to assess the changes in the social system of nations and states under globalization, the importance of identifying both for entire nations and for individuals becoming the core factor. The identity is undergoing great transformations due to migration flows, social networks impact, transnational corporations activity, educational standards, food system changes, financial markets' role and other aspects of life, which is relevant for both Western countries and Latin American countries, and in particular, for Brazil.*

National identity reflects all the changes, and a language becomes not only the way of communication and an essential element of cultural and linguistic identification, but also a tool that helps to understand socio-political and economic processes that this or that society is passing through. The research produced some key findings: changes in the socio-economic life of the country result in the emergence of new word-formation mechanisms: isolated existence of peoples or nations are characterized by such word-building processes as composition and limited use of affixes; integration into the global processes stimulates active borrowings; the phase of the dominance on the world arena leads to active development of conversion, semantical transference and borrowings.

The main conclusion drawn from the research is that a language is an objective cognition means to assess the changes that countries and nations undergo. It is illustrated by concrete examples from the Brazilian variant of the Portuguese language and the English language in the time period from 1780 up to date. Economic changes in Brazil and Britain are analyzed with the help of the Long Cycles mechanism, the latter having been suggested by Nikolas Kondratiev.

Keywords: *cultural and linguistic identification, national / country identity, word-formation mechanisms, the main source of energy, the identity of the "Brazilian", resources of the Brazilian economy*

DOI: 10.37656/s20768400-2020-1-03

ЭВОЛЮЦИЯ БРАЗИЛЬСКОЙ ИДЕНТИЧНОСТИ ЧЕРЕЗ ПРИЗМУ ЯЗЫКА

Ольга Юрьевна Корниенко

Канд. филол. наук, доцент (lin_expr@mail.ru)
Факультет глобальных процессов

МГУ им. М.В. Ломоносова
РФ, 119991, Москва, Ленинские горы, д.1

Статья получена 10 ноября 2019 г.

***Аннотация.** Статья рассматривает, как меняется социальная система наций и государств в процессе глобальной эволюции, выдвигая на первый план важность идентификации, как целых наций, так и индивидов. Все изменения отражаются в идентичности наций, а язык становится не только способом общения и важнейшим элементом культурно-языковой идентификации, но и инструментом, который помогает пониманию социально-политических и экономических процессов, которые переживает общество. В статье показано, как изменения в социально-экономической жизни страны привели к появлению новых словообразовательных механизмов, что подкреплено конкретными примерами из бразильского варианта португальского языка и охватывает временной диапазон с 1780 года по настоящее время. Экономические изменения в Бразилии анализируются в диапазоне Длинных циклов Николая Кондратьева.*

***Ключевые слова:** культурно-языковая идентификация, национальная/ страновая идентичность, словообразовательные механизмы, основной источник энергии, идентичность «бразильца», ресурсы бразильской экономики*

DOI: 10.37656/s20768400-2020-1-03

Introducción

El actual mundo globalizado cambia nuestra visión respecto a la autodeterminación de naciones, la identidad nacional, cultural y lingüística, la independencia e interdependencia de las naciones en el mundo contemporáneo. La vida de todos los

países va cambiando por los flujos migratorios, la cultura de redes sociales y sistemas de comunicación móviles, el acostumbramiento al sistema de alimentación rápida introducido por los EE.UU., la penetración de las corporaciones transnacionales en todos los países, los estándares occidentales abarcando el sistema de enseñanza, gestión, economía monetaria, incluso ciencia, propagación dinámica de las noticias a través de los medios de información global.

Todas estas peculiaridades del desarrollo del mundo de hoy se reflejan en la identidad cultural y lingüística de naciones y pueblos. El propio idioma no es solo un medio de comunicación, sino una herramienta que permite conocer los procesos sociopolíticos y económicos que se suceden en la sociedad. Una ventaja esencial del idioma estriba en ser objetivo e independiente de los puntos de vista de historiadores, sociólogos, políticos fijando lo que acontece en el mundo que nos rodea en forma de nuevos mecanismos de formar palabras.

Métodos de estudio

Para fijar correctamente la correlación entre los cambios idiomáticos y los cambios sociales y culturales en la sociedad se usa el método de selección aleatoria de léxico a base de diccionarios, textos de discurso, textos de medios de comunicación y tesauros. La identidad cultural y lingüística se estudia así mismo mediante un análisis teórico de la literatura científica haciendo uso de un método descriptivo que brinda la posibilidad de visualizar las peculiaridades específicas de expresión de la información cultural. A fin de correlacionar los acontecimientos en el ámbito socioeconómico y el contexto

idiomático se recurre a la diferenciación cronológica de ondas largas de Nikoláy Kondrátiev.

Discusión

La identidad como conciencia de un individuo de pertenecer a una u otra sociedad con un idioma único de los integrantes y con espacio geopolítico e historia comunes, tiene un carácter unificador cuyo fundamento es la comunidad de los valores, estilo de vida, actividad económica, así como de la comprensión de lo que sucede en el mundo y en el entorno inmediato de los individuos. Durante largo tiempo la comunidad académica no prestaba debida atención a la identidad como fenómeno de la vida social dado que en la época de globalización se enfocaba, ante todo, a las particularidades económicas del desarrollo de los países, complicados cambios políticos al imponerse el nuevo orden político, cambio de fronteras nacionales y otros problemas geopolíticos. En cierto grado la sociedad no advirtió el surgimiento de los complicadísimos y espinosos problemas sociales en forma del desmoronamiento de la identidad nacional, de su caída bajo el impacto destructivo de los nuevos procesos [1].

Actualmente la comunidad científica ha destacado la enorme trascendencia del idioma para la formación de la identidad [2, 3, 4, 5, 6]. El léxico de los idiomas, los tesauros y diccionarios patentizan que el idioma tiene sus mecanismos especiales que reflejan cambios en la esfera sociopolítica, entre ellos manifestaciones de la “conversión”, “extrapolación metafórica del significado”, “corrección política”, “abreviación”, “unión/fusión de palabras” y algunas otras. Cuanto más complejo se torna el desarrollo de la civilización, tanto más

actualidad adquiere el problema de la identidad, del monitoreo de los cambios que tienen lugar y de los métodos de su interpretación.

Hoy día Brasil se incorpora activamente a los procesos globales, implementa su “fuerza blanda” en las esferas de la sanidad e instrucción, es miembro del BRICS y del G 20, toma parte activa en las labores de la ONU, inaugurando todas las sesiones de la Asamblea General. Son bien considerables los logros económicos del país, pues en 2018 su PIB subió a US\$1,56 billones [7]. En el contexto de tal avance el problema de la autoidentificación de los “brasileños” en la estructura de la realidad sociocultural adquiere transcendencia especial.

La aparición de los “brasileños” con su propia identidad llegó a ser uno de los aspectos de las investigaciones teóricas a partir de los años 30 del siglo XIX y está estrechamente relacionada con el entendimiento de la historia. Gracias a los trabajos de Francisco Adolfo de Varnhagen [8], tenemos a nuestro alcance datos historiográficos sobre la rica y pródiga en acontecimientos historia del proceso de formación de Brasil, incluidos los datos del siglo XVI sobre el primer levantamiento de Palmares que se convirtió en símbolo del apego a la libertad de los brasileños y que ellos celebran como una fiesta nacional. El jesuita Joao Antonio Andreoni [9] dio una visión profunda a este problema. Refirió el período comprendido entre los años 1697 y 1709, realzando la organización de la vida económica como monoeconomía a base del cultivo de la caña de azúcar en un ambiente de poder absolutista, subordinación absoluta al trabajo cotidiano, inmoralidad general y baja productividad laboral [10, p. 127]. En el siglo XIX la opinión pública consideraba a Brasil como una sociedad petrificada en su propio paradigma, donde tales factores socioeconómicos como las

enraizadas estructuras coloniales y el sistema de producción agrario esclavista tenían un impacto depresivo en la conciencia nacional de los brasileños. Según la definición del poeta Olavo Bilac, los brasileños se caracterizaban a sí mismos como derivación de “tres razas tristes”, lo que iba acentuado por el complejo de inferioridad debido a la diferenciación psicológica de las razas con la superioridad de la raza “aria” [10, p. 128].

Gilberto Freyre [11] examinó pormenorizadamente el proceso de génesis y desarrollo de una gran civilización tropical en el territorio que hoy ocupa Brasil, remarcando el papel de los portugueses y misioneros en la creación de la economía brasileña y haciendo énfasis a las operaciones financieras entre las funciones de los conventos. Los conceptos “cultura”, “civilización”, “sociedad” eran considerados en las investigaciones como sinónimos, cosa que persistió por muchos años en las posturas de los estudiosos de Brasil. Los autores de nuestro tiempo estiman que la sociedad y la cultura brasileña sí existen, pero no se trata todavía de la civilización y esto hace difícil comprender la evolución de los “brasileños”, de su cultura e identidad, así como dilucidar en qué se difieren de los portugueses que dieron origen a la nación brasileña.

Gilberto Freyre recalcó que a pesar de la mezcla de pueblos, razas, costumbres, idiomas, comida y diversiones que se daba en la tierra de Brasil, en aquel entonces colonia de Portugal, los portugueses no llegaban a ser “brasileños” y el propio investigador les dio el nombre de “lusobrasileños”. Con todo eso, la metrópoli portuguesa era un modelo para la colonia brasileña, en la que se pugnaba por puestos en la metrópoli, por cargos, por el derecho a pertenecer a órdenes religiosas que desempeñaban un importante papel en el proceso de formación de la colonia.

Para comprender la identidad del “brasileño” hay que entender el proceso de identificación de Brasil mismo como país. En la primera fase el factor principal fue el factor económico, pues los actores económicos a ambos lados del Atlántico se vieron inmersos en el proceso de colonización económica de Brasil. Por eso resulta especialmente sorprendente que uno de los rasgos de la identidad nacional sea alto patriotismo y no haya ofensas o sensación de opresión colonial por parte de la metrópoli. En gran medida eso se debe a los sucesos de 1808, cuando Brasil recibió con orgullo a la corte real portuguesa que se trasladó al territorio brasileño. Brasil formaba parte del imperio, era una prolongación económica, política y administrativa de Portugal, era “Nueva Lusitania” y “América Portuguesa”. Esta idea se inculcaba en la conciencia colonial de los portugueses desde el siglo XVI, desde las obras de Magalhães Gándavo [12], y con el tiempo pasó a identificarse con un portugués que no tenía vínculos con la tierra de Brasil y que sólo pensaba en hacerse rico y volver cuanto antes a la metrópoli.

Francisco Adolfo de Varnhagen en su primer volumen de “Historia general de Brasil” relacionaba la formación gradual de la identidad brasileña con la clase de ocupación, tales oficios como *el baleeiro* (ballenero), *carpinteiro* (carpintero), *pedreiro* (albañil) y *tanoeiro* (tonelero). En tal comercio participaban activamente los franceses que, gracias a los oficios mencionados, también pertenecían a “los brasileños”. Es muy interesante que en la creación del concepto “brasileño y brasileña” un papel significativo lo desempeñó el francés Ferdinand Denis [13], quien insistía en que los brasileños eran capaces de crear su propia cultura y literatura, tesis a la cual se habían atendido con anterioridad las misiones jesuitas.

La proclamación de la independencia desempeñó un papel transcendental dado que se intentó despertar la conciencia nacional y se reanimó el interés por cambiar los nombres, por aceptar nombres y topónimos indígenas, por enriquecer activamente la variante brasileña del idioma portugués con nuevos lexemas de la lengua “tupi geral”. En los años 30 del siglo XX la revista de nombre indígena *Niterói* gozó del apoyo del Instituto Histórico y Geográfico Brasileño y se puso a promover activamente la imagen del “brasileño” por medio de la poesía y la literatura indígena.

No obstante, algunos autores, caso de Silvio Romero [14] y Brito Broca [15], mencionaban las dificultades de concientización de la identidad propia, subrayando que los brasileños remedaban demasiado la moda y modelos extranjeros sin apreciar el valor de su propia cultura, fenómeno que Broca llamó “parisionismo”. Carlos Drummond de Andrade escribió el verso denominado *Himno Nacional* [16]. Su meta residía en revelar el complejo proceso dentro del cual se creaba el simbolismo nacional. Al final de la poesía afirmaba con escepticismo: “Nenhum Brasil existe. E acaso existirão os brasileiros?” [10, p. 130]. Aquello fue a mediados de los años 30, cuando el país venía superando su complejo de inferioridad y concientizaba el estilo y la formación social e histórica de la identidad cultural asentada en la idea de un imperio centralizado y cultura brasileña en su integridad, que se desarrollaba en torno a las realidades locales, creencias generales, idioma, danzas, gustos, música, hábitos y tradiciones de un pasado común de cinco centurias.

El mundo actual, en que todo se halla sometido a los efectos de los procesos globales, plantea nuevos problemas ante las naciones de América Latina, sobre todo ante Brasil que busca

cada vez con mayor ímpetu su propia vía en el mundo contemporáneo, perteneciendo a las llamadas “civilizaciones limítrofes”. Natalia Konstantínova [17] tiene toda la razón al señalar la necesidad de tener en cuenta la incidencia de los aspectos positivos y negativos de los procesos de globalización y el algoritmo de su correlación con la identidad cultural, subrayando la importancia de hacer análisis comparativo de los procesos que se desarrollan en diversas partes del orbe. También Yákov Shemiakin hace ver lo indispensable de tomar en consideración las tendencias actuales en el mundo globalizado, puesto que el concepto de la “identidad” y el proceso de la “identificación” van determinados por “la voluntad hacia la integridad”, sin la cual la base espiritual de la civilización se descompone, en tanto que la autoidentificación presupone autodeterminación respecto a aquellas tradiciones cuya interacción ha ido conformando el contenido del proceso del origen y desarrollo de una u otra civilización [18]. Además, los procesos de identificación especialmente se actualizan en el ambiente de la presión que ejerce la globalización por medio de la imagen de “otro, diferente”, cuando la propia identidad nace mediante la exclusión de este “diferente”. Y este “diferente” se hace parte del espacio cultural vital.

Hoy día está en uso la teoría de ondas (ciclos) largas de Nikoláy Kondrátiev [19], que explica fenómenos no solo económicos sino también políticos. De la manera más palmaria dichos procesos se revelan en la esfera del léxico, habida cuenta que justo el léxico de un idioma es un reflejo directo de los cambios en la vida doméstica y en el ambiente sociopolítico y económico, así como del papel que en un momento determinado esta nación juega en el sistema mundial, aspecto que hemos investigado a base de los idiomas ruso e inglés [20]. Nikolay

Kondrátiev analizó ciclos de los años 1770-1830, 1830-1880 y 1880-1930. A base de este análisis más tarde fueron pronosticados los ciclos posteriores: 1930-1980 y 1980-2030, cosa que siempre guarda relación con el cambio de la principal fuente de energía.

Etapas de formación de la identidad del “brasileño”. La primera onda de Kondrátiev: desde la colonización hasta la “caldera de fusión”

Cuando los primeros colonos portugueses llegaron a Brasil, lo poblaban aproximadamente seis millones de indígenas que hablaban diferentes lenguas, la principal de las cuales era “tupí”. Durante 200 años la lengua “tupí” llegó a ser la *Lingua Geral* (lengua general) en la que hablaban no solo los pueblos aborígenes sino también los portugueses, africanos, sus descendientes, al paso que el portugués fue lengua de comunicación social de misiones jesuitas y de los llamados *bandeirantes*. Los primeros colonos empezaron rápidamente a asimilarse en el nuevo territorio, casándose con mujeres indígenas, esclavizando tribus, inmiscuyéndose activamente en los conflictos locales; su prole prácticamente no se distinguía en nada de los niños nativos. Poco después, tanto el poder portugués como las órdenes eclesiásticas comenzaron a llegar a Brasil con la mira de integrar la población autóctona en la religión católica. Justamente las órdenes de misioneros sirvieron de eslabón que permitió a las culturas europea, americana y africana de Brasil fundirse en una sola cultura. Los misioneros querían comprender a sus nuevos feligreses antes de bautizarlos y las misiones jesuitas desarrollaron un grandioso esfuerzo para estudiar las lenguas y la cultura de las tribus indígenas. Dicha

circunstancia permitió conservar por un tiempo bastante largo la herencia cultural y lingüística que caracterizaba la “paleta” de Brasil.

La cultura indígena misma desempeñó un papel significativo en el desarrollo de la identidad brasileña. En el plano económico los colonos adoptaron los métodos de labranza en terrenos de tala y procedieron a usar profusamente plantas comestibles y curativas locales. Aquel proceso quedó revelado en las palabras provenientes de las lenguas indígenas: *abacaxi* – piña, *jacaré* – cocodrilo, *pirajá* – aguacero tropical, etc. Desde mediados del siglo XVI en el territorio de Brasil se desarrolla el proceso de mestizaje apareciendo los mestizos (descendientes de blancos e indígenas), mulatos (blancos y africanos), zambos o, en versión brasileña, cafusos (africanos e indígenas), cuarterones (mulatos y blancos).

Los estrechos contactos condicionaron cambios del lenguaje que era una rara mezcla del portugués hablado y lenguas nativas. En aquel entonces la variante brasileña del portugués se completa con vocablos de lenguas africanas: «quindim, acarajé, moqueca» – platos de la cocina local; «cafuné» – expresión de cariño al niño, acariciándole la cabeza; «curinga» – carta; «caçula» – el hijo (hija) menor.

La segunda onda de Kondrátiev: sistematización del idioma, inicio de prestaciones lingüísticas

La segunda onda (1839-1880) de Nikolay Kondrátiev pone en evidencia que toda Europa cambia en lo económico, político y cultural. En aquella época los portugueses querían convertir a Brasil en simple productor y proveedor de productos agrícolas. Mantenían a la colonia en absoluto aislamiento cultural, ni

siquiera se preocuparon por implementar la enseñanza elemental, cerrando a los colonos todo acceso a los conocimientos técnicos, mientras que la extracción de oro y diamantes hacía que la colonización portuguesa se proliferara a toda la parte central del continente sudamericano.

Al liberarse Portugal del dominio español, se toma en cuenta el desarrollo dinámico de Inglaterra, Francia e Italia, lo que redundó en la aparición de numerosas prestaciones francesas (galicismos), principalmente en la vida cotidiana: mantô (abrigo), toilette (vestido, compostura, tocador), boné (visera, gorra), cetim (raso). Se inicia una gran labor encaminada a sistematizar el idioma y crear diccionarios. En 1789 se edita el diccionario de la lengua más conocido, perteneciente a la pluma del brasileño Antonio Moraes y Silva [21], lo que lleva a la creación de normas del idioma.

El considerable número de las prestaciones lingüísticas de la época evidencian la falta de tecnologías propias y de la dependencia brasileña de los países europeos. No obstante, hay todos los indicios de que la nación ya se percibe más libre e independiente.

La tercera onda de Kondrátiev: formación de un Estado independiente, integración del léxico de la lengua tupí, unión de palabras

La tercera onda de Nikolay Kondrátiev abarca el período comprendido entre los años 1880 y 1930, período de “romanticismo” en la primera fase y de “realismo” en la segunda. Al inicio de dicho período Brasil seguía dedicándose a la explotación de sus recursos naturales, en particular oro, diamantes y tierras del interior, en lo que un papel relevante

correspondía a las misiones jesuítas y carmelitas. Los jesuítas fraguaban planes estratégicos de largo alcance, pues se proponían crear y regir allí una gran potencia de la iglesia católica [22]. Sin embargo, hacia inicios de la tercera onda, la administración portuguesa libró una enérgica lucha contra la influencia de los jesuítas. A consecuencia, los jesuítas perdieron el poder en vastos territorios y fueron reemplazados por autoridades laicas que resultaron, empero, de menor capacidad económica.

La explotación de las tierras adentro fue un proceso muy difícil, pues los habitantes nativos no deseaban participar en la tarea lo que pronto originó una carencia muy aguda de la mano de obra. Por doquier se registraban secuelas negativas que, en primer lugar, se veían agravadas por la ruptura entre la agricultura y la ganadería. En segundo lugar, no se practicaba la selección de material de siembra. En tercer lugar, los cultivos secundarios de agricultura, tales como el algodón y el arroz, permanecían con dos siglos de retraso. La administración colonial ni siquiera quería emplear el método simple y razonable de obtener combustible del bagazo de la caña de azúcar, que era cosa habitual en las colonias inglesas, francesas y holandesas [23].

En aquel entonces la cultura y el idioma de Brasil se desarrollan ya de manera autónoma, abocándose al habla y las tradiciones del pueblo. La variante brasileña del idioma portugués se hace bastante madura y en ella se deslindan ya los estilos oficial y hablado. El léxico del lenguaje literario constituye la base de la narrativa, mientras que el habla adapta activamente giros de la lengua tupí. Aparte, siendo bajo el nivel general de la educación, es notorio el deseo de acercarse al habla popular recurriendo a los vocablos de dialectos o lenguas

indígenas, culminando la etapa de la formación del Estado independiente y de la identidad cultural y lingüística del pueblo brasileño.

La siguiente etapa de este proceso ondulante es el realismo que ocupa el nicho cronológico de la segunda mitad del ciclo. El idioma recibe prestaciones lingüísticas del francés las que reflejan ideas de las libertades democráticas: “gavroche” (niño, pillete); “bigotismo” (hipocresía); “massacre” (matanza). El idioma adopta no solo vocablos sino también calcas de palabras compuestas y locuciones, por ejemplo: “chefedeobra” (obra maestra), “materiaprima” (materia prima), “pontodevista” (punto de vista). El vocabulario comienza a enriquecerse a cuenta de unión de palabras: “Feitoemseda/Feito Seda” (hecho de seda); “estatuaemmarmore” (estatua de mármol); “demodo” (al estilo, a modo de).

La cuarta onda de Kondrátiev: el “columpio” económico y político

En 1930-1980 todo el mundo entró en el cuarto ciclo de la onda larga, en el cual Brasil ingresó con gran número de problemas internos. En el país se habían formado tres territorios disímiles, cada uno con sus peculiaridades económicas, espirituales y civilizacionales.

El noreste del país era una región meramente agrícola, donde predominaban las lenguas indígenas, mística espiritista candomblé y umbanda. Las zonas central y occidental de Brasil eran bastión del catolicismo con actitudes proportuguesas, allí se empleaban dos lenguas: tupí y portugués. En el sur de Brasil, donde prevalecía el portugués, vivían en su mayoría oriundos de Alemania, Italia y países eslavos de Europa Oriental, que habían

enriquecido el espíritu de la nación brasileña con los ideales del orden legal, autogestión democrática, laboriosidad racional y disciplina interna.

A aquellas alturas el país se vacilaba entre el régimen de junta castrense y la democracia. El último gobierno democrático fue presidido por Getulio Vargas, quien en los años 1930-1954 encarnaba la flexibilidad y el pragmatismo del espíritu nacional brasileño [24]. Durante el cuarto ciclo se define la vía del desarrollo del país para la perspectiva inmediata: combinación del subsuelo rico, abundancia de mano de obra barata e inversiones extranjeras. Los programas de innovación en la esfera de la gobernación iban acompañados de escándalos con implicación de los EE.UU. y de sonados casos de corrupción. Con eso el 75% de la población vivía en condiciones catastróficas, la infraestructura casi no existía, las vías de comunicación eran un problema agudo. El desarrollo de las autopistas y comunicación aérea fortaleció el estándar lingüístico brasileño, que se tornaba único [25] en diversas regiones del país, pero permanecía algo inferior en lo estilístico respecto al estándar portugués. La propia estructura de la economía de Brasil daba el efecto de que el aflujo de los grandes grupos de personas que se desplazaban a una u otra zona del país era desigual. Como resultado del desplazamiento de la población a los centros económicos se producía la migración poblacional. Con eso se desplazaban también los grupos de diversos dialectos lo que se reflejó en forma del idioma general brasileña.

Tras los cambios socioeconómicos vienen cambios lingüísticos: las principales prestaciones del tupí y alrededor de 400 palabras de lenguas africanas; van propagándose jergas sociales con su palabrerío específico; se ponen en circulación los

sufijos diminutivos (como *inho*) que se adjuntan a diversas partes de la oración, incluso a las formas verbales (*estousinho doente* en vez de *estou doente*), lo que confiere un adicional matiz emocional “ay pobre de mí” [26].

Se desarrolla la polisemia, cuando muchas palabras portuguesas adquieren nuevos significados sin perder los usuales: el “garoto”, niño travieso en Portugal, adquiere el significado de “muchacho, joven” en Brasil; “*aprear-se*” en Portugal significa “apearse, desmontarse”, en Brasil - “hospedarse por una noche”, etc. Brasil adopta con profusión el léxico de las lenguas de los americanos, así como de los africanos traídos a Brasil. Los diccionarios completos incluyen más de 10 mil palabras que sólo se usan en Brasil. Algunas palabras vinieron con terminaciones características de las lenguas indígenas: “uca,-eca,-ema,-ara,-aná,-oca,-ira...”: «Ipanema» (topónimo, nombre de un río), «Paraná» (nombre de un río), «jabuticabeira» (árbol frutal de mirto), «pororoca» (ola alta de aflujo), «piracema» (banco de peces); «carijó» (gallina de color blanco y negro para las conjuraciones) y otras.

Se desarrolla un modo netamente brasileño de formación de palabras: se crean verbos a partir de sustantivos de origen indígena: «*acaboclar-se*» (hacerse parecido al mestizo; de la palabra indígena “caboclo”), «*acaipirar-se*» (difundirse, hacerse famoso, conocido; de la palabra indígena «caipira»), «*capinar*» (cortar, talar; de la palabra indígena “capim”). Las raíces indígenas completan activamente la fraseología: “*estar (andar) na pindaiba*» (estar sin un centavo); «*andar ao ata*» (ir sin rumbo fijo, vagar), “*estar a tocaia*” (aguardar, estar alerta).

Durante la cuarta onda el portugués de Brasil se desarrolla principalmente a expensas de sus propios procedimientos morfológicos de transferencia del significado, en particular

mediante la metonimia, la transferencia metafórica, la restricción-ampliación del significado. Las prestaciones provienen mayoritariamente de la asimilación del léxico indígena, al paso que las prestaciones europeas son de poca monta. Se puede constatar que en el período mencionado el idioma no se incorpora prácticamente a los cambios globales y queda cerrado dentro de la región.

La quinta onda de Kondrátiev: incorporación activa al sistema mundial, nuevos procedimientos de formación de palabras

Al inicio de la quinta onda de Kondratiev (1980-2030) Brasil seguía sometido a un ambiente de cambio de regímenes, barahundas gubernamentales, problemas económicos y dependencia de las estructuras internacionales. En el año 2000 el jefe del Partido de los Trabajadores Luis Inácio Lula da Silva supo modificar el rumbo político y económico del país, en gran medida gracias a la renegociación de la deuda contraída con el FMI y su finiquito anticipado. El país que solían llamar “un gigante durmiente” se despertó en el sentido geoeconómico y geopolítico, cosa que se redundó en los cambios económicos y sociales e, igualmente, en la variante brasileña del idioma portugués, lo que es corroborado por los datos de los diccionarios, la información de manuales y materiales didácticos, textos de los periódicos. Primero, el idioma siguió incorporando elementos del idioma hablado, fundamentalmente de las lenguas indígenas, lo que se refleja en la difusión de construcciones impersonales que se forman mediante la adición a la raíz del verbo de las terminaciones «-ando» (1-er grupo: jogando), «-endo» (2º grupo: bebendo), «-indo» (3-er grupo:

dormindo), «-ondo» (4º grupo: pondo). Estos funcionan aproximadamente como gerundio en la lengua española: «Gritando e gesticulando como um louco, o cliente exigia que lhe devolvessem seu dinheiro».

Segundo, si bien la polisemia en la variante brasileña no está tan extendida como en el inglés, y la mayoría de los vocablos tiene apenas 2-4 significados en el diccionario, este fenómeno poco a poco se ha puesto en marcha. Por ejemplo, el sustantivo «bizarria» incluye los siguientes significados: elegancia, valentía, nobleza, generosidad, vanagloria. La unión, sin embargo, no llegó a ser uno de los principales procedimientos de formación de palabras y las poco numerosas palabras compuestas son componentes indígenas o traslaciones semánticas conversacionales: ecalavradura (rasguño); ervilha-de-cheiro (guisante de olor); jigajoga» (juego al escondites, burla, engaño); vaza-barris (ribera peligrosa, ruina). Una manera importante de completar el léxico deviene la transferencia semántica: branca (pelo canoso, antigua moneda de plata, vodka brasileña); raia (raya, línea, trazo, raya de cabello, límite, cometa, pista de atletismo y brema); curtir (curtir, remojar, salar, marinar, templar y probar) [27, 28, 29]. Otra fuente para completar el diccionario es la jerga juvenil que también usa ampliamente el procedimiento de transferencia del significado: «bezana» (convidada), «curtir» (gozarla, experimentar placer), «morder» (hablar mal de alguien). La quinta onda larga de Kondrátiev fue testigo de la obtención por Brasil de su auténtica independencia, hecho que se refleja en el idioma. El país ha conservado los procedimientos propios de completar su léxico, entre los cuales prioriza la afijación con hincapié, otra vez, en la transferencia semántica.

Con todo esto, atentos al actual estado del idioma, podemos hacer constar que el principal estrato de expresión idiomática no refleja su activa incorporación a los procesos de globalización, ya que se vale fundamentalmente de sus propios recursos y no es fuente de prestaciones lingüísticas a otros idiomas. En razón del análisis efectuado se puede apuntar que con el desarrollo de la identidad cultural y lingüística de un pueblo el lugar más trascendental corresponde a la base económico-tecnológica y el idioma lo retrata en su procedimiento de formación de palabras.

Bibliografía References Библиография

1. Злоказов К.В. Деструктивность и идентичность личности. *Научный ежегодник Института философии и права Уральского отделения Российской академии наук*. Екатеринбург, 2014, том 4, вып. 2, сс. 62-73 [Zlokazov K.V. Destruktivnost' i identichnost' lichnosti [Destructiveness and individual identity]. *Scientific Yearbook of the Institute of Philosophy and Law of the Ural Branch of the Russian Academy of Sciences*. Ekaterinburg, 2014, volume 4, issue 2, pp. 62-73 (in Russ.)].
2. McCrone D., Bechhofer F. *Understanding National Identity*. Cambridge University Press 2015, 226 p.
3. Silverstein M. Whofianism and the Linguistic Imagination of Nationality. *Regimes of Language: Ideologies, Politics and Identities*. Santa Fe: School of American Research Press, 2000, pp. 85-138.
4. Joseph J. *Language and Identity: National, Ethnic, Religious*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire&New York: Palgrave Macmillan, 2004, pp. 92-125.
5. Yin, Jing. Beyond Postmodernism: A Non-Western Perspective of Identity. *Journal of Multicultural Discourses*. Routledge: Taylor and Francis, 2018, num.13 (3), pp. 193-219.
6. Fishman, Joshua A. The primordialist-constructivist debate today: the language-ethnicity link in academic and in everyday-life perspective. In: Daniele Conversi (ed.) *Ethnonationalism in the contemporary world: Walker Connor and the study of nationalism*. London: Routledge, 2002, pp. 83-91.
7. Рейтинг стран по ВВП 2018. *FINCAN*. [Countries' GDP rating 2018. *FINCAN*. 15.06.2018. (In Russ.)]. Available at: http://fincan.ru/articles/17_rejting-stran-po-vvp-2018/(accessed 29.10.2019).

8. Francisco Adolpho de Varnhagen. Historia geral do Brazil, vol. 1, 2. E.H. Laemmert, 1857. Available at: <https://books.google.ru/books?id=G10OAAAAQAAJ&printsec=frontcover&hl=ru#v=onepage&q&f=false> (accessed 27.10.2019).
9. Antonil, André João. Cultura e opulência do Brasil. Belo Horizonte: Itatiaia; São Paulo: Edusp, 1982, 239 p.
10. Нелсон Мелло и Соуза. Бразильская идентичность как социокультурный феномен. *Вестник РУДН. Серия Философия*. М., 2012, № 3, с. 120-131. [Nelson Mello i Souza. Brazil'skaya identichnost' kak sotsiokul'turnyi fenomen. [Brazilian Identity as Sociocultural Phenomenon]. *Vestnik RUDN. Philosophy Series*. Moscow, 2012, num. 3, pp. 120-131. (In Russ.)].
11. Freyre G. The Masters and the Slaves (Casa-grande&Senzala): A Study in the Development of Brazilian Civilization. University of California Press, 2011, 432 p.
12. Gândavo Pero de Magalhães. Tratado da terra do Brasil: historia da Provincia Santa Cruz, a que vulgarmente chamamos Brasil. Brasília, Senado Federal, Conselho Editorial, 2008, 161 p.
13. Ferdinand Jean Denis. Brésil. Paris, Firmin Didot Frères, 1837, 293 p.
14. Guimarães A. Sylvio Romero de perfil. Porto A.J.de Souza. 1915, 202 p.
15. Broca B. A vida literária no Brasil. Rio de Janeiro, Livraria José Olympio Editora, 1960, 308 p.
16. Hino Nacional Brasileiro. Available at: <https://www.hinonacionalbrasileiro.net/> (accessed 17.09.2019).
17. Konstantínova Natalia S. Laberintos de la identidad cultural iberoamericana del mundo en globalización. *Iberoamérica*. Moscú, 2018, num.3, pp. 113-128.
18. Shemyakin Yákov G. Identidad: la base civilizacional del desarrollo sostenible. *Iberoamérica*. Moscú, 2019, num.3, pp. 86-104.
19. Кондратьев Н. Д. Большие циклы конъюнктуры и теория предвидения / Сост. Ю. В. Яковец, М., *Экономика*, 2012, 768 с. [Kondrat'yev N. D. Bol'shiye tsikly kon"yunktury i teoriya predvideniya [Big cycles of conjuncture and theory of foresight. Comp. by Yu.V. Yakovets]. *Economika*. Moscow, 2012, 768 p. (In Russ.)].
20. Kornienko O. Yu. N. Kondratiev's long waves and cultural and linguistic changes. 2018, *IOP Conf. Ser.: Mater.Sci. Eng.* v. 463 042097.
21. Вольф Е.М. История португальского языка. М., Едиториал УРСС, 2019, 219 с. [Vol'f Ye.M. Istoriya portugal'skogo yazyka [History of the Portuguese language]. Moscow, Editorial URSS, 2019, 219 p. (In Russ.)].

22. Бемер Г. История ордена иезуитов. *Пер. Попова Н.Н.*, М., Издательский дом Ломоносов. 2012, с. 127 -150 [Bemer G. Istoriya ordena iyezuitov [History of the Jesuits' Order. *Translated by Popov N.N.*]. Moscow, Lomonosov Publishing House. 2012, pp. 127-150 (In Russ.)].

23. Жуниор Кайо Прадо. Экономическая история Бразилии. *Пер. с португал. А. Э. Сиповича, Г. А. Калугина.* Москва, Изд-во Иностранная литература, 1949, 340 с. [Caço Prado Junior. Ekonomicheskaya istoriya Braziliii [The economic history of Brazil]. Moscow, Publishing house of foreign literature, 1949, 340 p. (In Russ.)].

24. История Бразилии. Сб. статей Деберля А., Бланка Р., Жуниора К.Н., Томаса М. Москва-Киев, Альтернатива-Евролинц, 2003, 338 с. [Istoriya Braziliii Sb. statey Deberlya A., Blanka R. , Zhuniora K.N., Tomasa M. [History of Brazil . Digest of articles by Deberl A., Blanc R., Junior K.N., Thomas M.]. Moscow – Kiev, Alternative-Euroleans, 2003, 338 p. (In Russ.)].

25. Фаусту Б. Краткая история Бразилии. *Пер. с португ. Л.С. Окунева, О.В. Окунева.* Москва, Весь Мир, 2013, 446 с. [Faustu B. Kratkaya istoriya Braziliii [Fausto B. A Brief History of Brazil. *Translated from Portugese by L.S. Okuneva, O.V. Okuneva*]. Moscow, Ves' Mir, 2013, 446 p. (In Russ.)].

26. Gladstone Chaves de Melo. A língua do Brasil. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, Serviço de Publicações. 1971, 109 p.

27. Бразилия сегодня. *Онлайн журнал о Бразилии.* [Brazil today. *Online magazine about Brazil* (In Russ.)]. Available at: <http://brasil-russia.ru/economy-business/ekonomika-i-valyuta/> (accessed 12.07.2019).

28. Вебер Н.И. Новый португальско-русский/русско-португальский словарь, М., Дом славянской книги, 2017, 896 с. [Weber N.I. Noviy portugal'sko-russkiy/russko-portugal'skiy slovar' [New Portuguese-Russian/Russian-Portuguese Dictionary]. Moscow, House of Slavic Books, 2017, 896 p.

29. Феерштейн Е.Н., Старец С.М. Большой португальско-русский словарь / Grande dicionario portuges-russo. М., Живой язык, 2015, 936 с. [Feerstein E.N, Starets S.M. Bol'shoi portugal'sko-russkiy slovar' / Grande dicionario portuges-russo [Large Portuguese-Russian Dictionary / Grande dicionario portuges-russo]. Moscow, Zhivoy Yazyk, 2015, 936 p.(In Russ.)].